

[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 43, n.º 121-122, 1970, 234-235. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].

© Antonio García y Bellido

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

## La emperatriz Sabina esposa de Hadrianus

Antonio García y Bellido

**[-234→]**

Un libro fundamental para el mejor conocimiento de la época hadrianea es el que acaba de publicar A. Carandini sobre la esposa del Emperador Hadrianus, sobre Sabina<sup>1</sup>. Me atrevo a decir que se coloca en la línea de otra obra fundamental de hace unos treinta y cinco años, la de J. M. C. Toynbee, *The Hadrianic School*, Cambridge, 1934, aunque una y otra se nos presentan en planos muy diversos, más amplio sin duda el estudiado por la autora inglesa. Carandini, empero, toca en parte aspectos ya planteados por la Toynbee en lo referente al clasicismo hadrianeo, que ve, en parte, como una consecuencia de la "curiosidad" hadrianea por lo antiguo, como mera inquietud intelectual y habla de erudición y hasta de extravagancia. Pero el propósito primordial del libro es hacer el retrato psicológico e icónico de esta mujer extraña y misteriosa que fue Sabina. Es lástima grande que en una breve presentación como lo es ésta tengamos que pasar como sobre ascuas por el denso contenido de este libro, sin dar cuenta al lector de los muchos e importantes temas que el autor toca a este propósito respecto a toda la época que va de Traianus hasta los Antoninos. **[-234→235-]**

Comienza haciendo una exposición sobre el vasto plan de su obra y sigue un sustancioso estudio del clasicismo hadrianeo. Entra más en materia al tratar del papel de la "uxor" dentro de la Domus Áulica, capítulo de gran interés que atañe a ese grupo de mujeres formado por Marciana, Matidia y Sabina, por un lado, y Plotina, por otro. La unión de Hadrianus con Sabina la ve C. como un matrimonio de conveniencia política y sigue la vida de Sabina a través de la historia, de los textos, de las gemas, de las monedas, de las piezas escultóricas, estudiando minuciosamente las formas y variantes del tocado de la emperatriz, dándoles una secuencia cronológica para abordar después el objetivo principal del libro, la iconografía de Sabina en los retratos de busto entero y relieve. Así, en el capítulo III estudia las fuentes (literarias y epigráficas) y las formas del peinado de la emperatriz, terminando con el catálogo de los retratos llegados a nosotros de Sabina. Tres apéndices terminan la obra; el último de ellos es el difícil cuadro genealógico de los Ulpios-Aelios hasta fines del siglo II. Cuadro sumamente importante porque es la espina dorsal de la política familiar de los emperadores del siglo II, en la elaboración del cual han intervenido de tiempo atrás historiadores como Carcopino, Syme, Grenade, Pflaum, Charneaux y ahora el propio Carandini. En suma, la obra que reseñamos es indispensable para todo historiador del siglo II, en cualquiera de sus as-

---

<sup>1</sup> Andrea Carandini: *Vibia Sabina. Funcione politica, iconografia e il problema del classicismo adrianeo*, Florencia, Leo S. Olschki, 1969. Accademia Toscana de Scienze e Lettere La Colombaria, Studi XIII, 25,5 X 18, 444 págs., de ellas 120 de ilustraciones. Precio: 12.500 liras.

pectos, y para el iconólogo de Sabina concretamente, pues sirve de complemento y de suplemento a la conocida de Wegener, *Hadrian, Plotina, Marciana, Matidia, Sabina*, Berlín, 1956.